

¿BRICS: CONSIDERACIONES HACIA LA PRIMERA DÉCADA?

Lic. Yanetzis Avila

En el mundo globalizado e interconectado de hoy, marcado por la firma de mega tratados de libre comercio entre zonas distantes geográficamente se sitúa el grupo BRICS. Como acrónimo fue fabricado en un despacho de asesores de la Goldman Sachs -un gigante de los números mundiales- especializado en el arte de predecir acontecimientos futuros, que convino en la idea de agrupar a cuatro países por coincidencia de determinados factores como es el caso de las tasas de retorno de inversión de capitales.

No preveía su creador -Jim O'Neill¹- cuando los agrupó en el año 2001 en su artículo "*Dreaming with BRICS: the path to 2050*" que con el paso de los años este acrónimo cobraría vida propia. Camino hacia la primera década del primer encuentro, tal vez no por el rumbo esperado por Jim O' Neill; sí puede hablarse de un Grupo en evolución y con capacidades para concertar posiciones de alcance global. La convergencia otorgada en el ámbito económico ha ido evolucionando a identificación y concordancia en objetivos comunes que se han ido trasladando hacia el ámbito político, social, científico, de cooperación y otros; aunque sin dejar de lado las esferas de la economía, el comercio y las inversiones.

El primer paso de este grupo fue agregarle la S de Sudáfrica, lo cual le confirió la representatividad del continente africano. Los miembros de este grupo comúnmente calificado como heterogéneo, comparten varias características, como gran extensión territorial, densidad demográfica, recursos minerales y ambientales y poderío militar.

Muchas de estas características fueron identificadas por la Goldman Sachs; otras son consecuencia de su predicción. Economías relativamente estables, con una también relativa estabilidad política e institucional, elevada inversión en transporte y logística como herramientas para el desarrollo infraestructural; comportamiento estable y elevado del PIB; así como una creciente población de clase media con capacidad de consumo expandida por prestaciones sociales y mercados de capitales fuertemente inyectados de inversión extranjera.

1 Es un economista británico. Este especialista es conocido por haber propuesto el término BRIC, para referirse de manera agrupada a las economías de Brasil, India, Rusia, y China.

Amén de los elementos -esencialmente económicos- que generalmente se citan cómo aspectos en común, destaca entre ellos el descontento con la gobernanza² mundial, la voluntad de gobernar en la globalización y de modificar el *status quo*, devienen en la carta de presentación ante sus respectivas regiones y ante el mundo, fundamentalmente frente a las grandes mayorías en desarrollo; lo cual contribuye a su identificación como actores claves del orden político actual.

Sin embargo, para los países BRICS adoptar un rol más proactivo en la gobernanza global no resulta una tarea fácil si se tiene en cuenta que al mismo tiempo, aún deben superar enormes desafíos locales, a lo interno de cada uno de los países y al interior del propio Grupo. Conflictos fronterizos, problemas de crecimiento poblacional, índices de pobreza extrema, legitimidad y reconocimiento entre ellos mismos y sus vecinos regionales, por solo mencionar algunos; son tópicos que lastran el ritmo con que pueden marchar las proyecciones de BRICS como actor coherente y armónico en el sistema internacional.

Entender BRICS implica reflexionar sobre lo que representa gobernar el mundo globalizado actual, modificar estructuras de legitimidad, gestionar cambios en el orden internacional o por el contrario ser portadores del cambio en sí mismo. No obstante a ello sean cual sean sus metas como agrupación e incluso como países independientes, lo cierto es que representan una lectura geopolítica y geoeconómica diferente en el siglo XXI.

La existencia de varias combinaciones de formato demuestra cuanto puede subdividirse en el marco multilateral un Grupo. La dispersión entre bilateralismo, trilateralismo y multilateralismo da cuenta de las posiciones nacionales de cada país, otros intereses en el marco de la ONU y negociaciones internacionales especializadas.

Dentro de estas combinaciones el grupo RIC conformado por Rusia, India y China, constituye la alianza más poderosa en términos de posición de poder y capacidades de sus miembros. Se le conoce como el triángulo estratégico euroasiático. La idea data de 1996 cuando fue presentado por el canciller ruso la propuesta de constituir una alianza alternativa a la unipolaridad impuesta por Estados Unidos tras el colapso de la Unión Soviética; sin embargo, no es hasta la década del 2000 que se consolida esta alianza cuando Rusia e India firmaron un “acuerdo de asociación estratégica” destinado a fortalecer las relaciones bilaterales. El tercer miembro de este trío –China- comenzó a mostrar interés en la iniciativa un poco más tarde por sus relaciones conflictuales con la India.

² Concepto que desde su origen ha buscado demostrar que la dirección de la sociedad trasciende la acción gubernamental, partiendo del hecho de que varias políticas sociales y servicios públicos han comenzado a llevarse a cabo mediante formas que ya no son exclusivamente gubernamentales; lo que ha conllevado a un incremento de la capacidad de decisión e influencia que los actores no gubernamentales (empresas económicas, organizaciones de la sociedad civil, organismos financieros internacionales, entre otros).

El foro IBSA conformado por India, Brasil y Sudáfrica, implica a países con objetivos e intereses políticos mucho más afines, lo que les permite fomentar la cooperación, un accionar más concreto y un mayor peso y voz en el escenario mundial. En el marco de Naciones Unidas, convergen con especial énfasis en la necesidad de reformar el Consejo de Seguridad; para lo cual se postulan como candidatos.

La cooperación entre estas naciones es significativa en comercio, energía, transporte y salud. Alcanzaron una mayor influencia en la ONU cuando los tres países ocuparon asientos no permanentes en el Consejo de Seguridad en el año 2011.

BASIC, lo integran Brasil, Sudáfrica, India y China y su objetivo es aunar esfuerzos para lograr una posición común consensuada en las negociaciones internacionales sobre cambio climático. Es un grupo especializado con fuerte peso y apoyo de los países en vías de desarrollo pues reiteran su apego al principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” recogido en la Convención de Río de 1992, que identifica a los países industrializados como los responsables históricos del calentamiento global.

La existencia de tantas combinaciones entre los cinco miembros de BRICS, puede ser vista, desde dos aristas. Por una parte puede identificarse como un signo de fragmentación y debilidad como resultado de acentuadas diferencias y al mismo tiempo de flexibilidad, al admitir que cada decisión de los miembros se ajusta a sus propósitos evitando las divergencias conducentes a disenso e inacción dentro del Grupo.

Sin embargo; los diversos formatos parecen reforzarse mutuamente; declaraciones emitidas en el contexto de un formato a menudo incluyen referencias a los otros y en definitiva todas tributan al otorgamiento de mayor visibilidad, posicionamiento y respaldo de los países miembros del Grupo BRICS en el entorno internacional.

BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) es el formato más amplio incluye la presencia y concertación de políticas y discursos de los 5 países. Las cumbres anuales -principal espacio, pero no único de concertación- se han venido desarrollado ininterrumpidamente desde el 2009 en distintas ciudades de los países miembros.

Con el tiempo estos encuentros han devenido en noticias relevantes de la agenda internacional y su estudio en una referencia obligada cuando se habla de un nuevo orden mundial. Sus planteamientos han mostrado una evolución, haciendo referencia en su agenda a temas sensibles para la especie humana aunque, aún no es suficiente ni en abordaje, ni en proyecciones ni en acciones concretas; de acuerdo con lo que de este Grupo pudiera esperarse.

Sin embargo; la reforma de las instituciones financieras internacionales y la crítica a su lentitud en la reacción ha sido uno de los temas aludidos reiteradamente. El sistema de instituciones sobre el que se sustenta la arquitectura del orden internacional actual, es utilizado por BRICS como canal a través del cuál reclaman por una redistribución del poder, traducido en: mayor inclusión de países del Sur global, que necesariamente conducen a una priorización de sus intereses individuales. Su labor está orientada fundamentalmente a permitir y ampliar su participación de acuerdo con su peso en la economía actual.

Todo su actuar apunta más a la preservación y reformas de las estructuras existentes que a la búsqueda y promoción de cambios radicales. Mientras reclaman por la redistribución del poder existente hacia los poderes emergentes (ellos mismos incluidos), no se evidencia una proyección consistente que salga del marco de estas instituciones ni tampoco proponen la articulación de un nuevo paradigma de desarrollo que remplace o modifique sustancialmente y de manera directa dichas instituciones.

De hecho, uno de sus principales reclamos ha sido el incremento de la capacidad de negociación de sus miembros dentro de instituciones como el Banco Mundial y el FMI. La propia postura asumida hacia la reforma del FMI evidencia sus verdaderos objetivos. Puede citarse por ejemplo, en el 2009, el otorgamiento de más fondos al FMI, actuación que debe ser interpretada como un intento de fortalecer la institución, no de debilitarla.

El compromiso asumido con la diplomacia multilateral se reitera en numerosas ocasiones, al tiempo que se repite que, es la ONU la *“organización multilateral universal, confiada con el mandato de ayudar a la comunidad internacional a mantener la paz y la seguridad internacionales, avanzar en el desarrollo mundial y promover y proteger los derechos humanos (...) la necesidad de una reforma integral de las Naciones Unidas, incluido su Consejo de Seguridad con el fin de hacerlo más representativo y eficiente para que pueda responder mejor a los desafíos globales. China y Rusia reiteran la importancia que conceden a la situación y el papel de Brasil, India y Sudáfrica en los asuntos internacionales y apoyan su aspiración a desempeñar un papel más importante en la ONU”*³.

Existe por parte del Grupo BRICS un marcado interés en una reforma integral de la ONU, lo cual no implica necesariamente que se democratice el Consejo de Seguridad. La ampliación -por inclusión de nuevos miembros permanentes- no implica el logro de mayor representatividad, para lo cual coincidentemente también se autoproponen ellos mismos (Brasil, India y Sudáfrica, que no son miembros permanentes).

³ Declaración Final Cumbre Ufá, Rusia.

En relación con la ampliación del Consejo de Seguridad, en el cual solo Rusia y China son parte de la élite con capacidad de veto; Brasil y la India no cejan en su posición de obtener un asiento permanente, actuar que genera cierta reticencia por parte de China y Rusia, pues en estos países no se observa una inclinación natural a compartir una posición privilegiada con más estados de los que ya la detentan. En el caso particular de China, existe un mayor énfasis con respecto a India pues ambas naciones poseen conflictos latentes en materia de seguridad y territorios.

No se habla tampoco de otorgarle el real protagonismo que debiera tener la Asamblea General, teniendo en cuenta que, es justamente este órgano el que representa a todos los Estados nacionales en igualdad de derechos y condiciones y cuyos resultados son verdaderamente el consenso de la mayoría.

En general, se percibe la idea de la necesidad del perfeccionamiento y conservación del sistema multilateral, pero sin que se propongan rupturas o cambios radicales. Es por ello que insisten en reiterar su carta de presentación: 'grupo pacífico que trabaja por un mundo más justo'; imagen que es particularmente importante para China quien desea evitar que las dimensiones de su economía y su creciente interés en recursos naturales y materias primas sea percibidos como una amenaza a la seguridad internacional y que sus intereses sean vistos como más semejantes a los de una superpotencia -teniendo en cuenta su actuación en lugares como el continente africano- que a los de un país en desarrollo.

En este sentido vale la pena mencionar al estudioso argentino Juan Gabriel Tokatlian cuando refiere que "hoy nadie (...) veta la relación con China"⁴ en contraste con el panorama que representaba el sostenimiento de relaciones con la otrora Unión Soviética en el siglo XX o al menos no con el recelo y la capacidad suficiente para impedir el incremento de las relaciones políticas y comerciales con esta potencia.

Lo cierto es que estas potencias emergentes descubrieron que pueden erigirse por su creciente relevancia –otorgada y asumida- en los ámbitos económico, político y militar global, pueden y deben -en su criterio- ser mejor representadas, ya bien sea como *agenda setters*⁵ y *veto players*⁶ e incluso pudieran ir un poco más allá –en función de sus intereses nacionales-; como eje de contención ante el intervencionismo de Occidente.

4 citado en Irrupción de China causa alerta en Latinoamérica

5 Tokatlian, J. G. «Latinoamérica y sus "alianzas" extrarregionales: entre el espejismo, la ilusión y la evidencia», en: Wollrad, Dörte; Maihold, Gunther; Mols, Manfred (eds.). La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas. Buenos Aires: Nueva Sociedad, 2011, p. 139-162

6 Ídem.

Aunque están insatisfechos con las reglas del juego existentes y comparten la visión de un mundo multipolar; no están dispuestos a enfrentar directamente el orden impuesto, de ahí su estrategia de irlo bordeando y utilizar sus reglas y mecanismos para aumentar su rol paso a paso, con propuestas que deben hacerse gradualmente a través del diálogo y la negociación en el plano multilateral, bilateral y regional; favoreciendo con ello un modelo de mundo multipolar.

No caben dudas que a través del grupo, estos países pueden concertar un discurso apropiado que les permita –o al menos contribuya- a no ser vistos tanto a nivel individual como grupal, como una amenaza a EEUU y el resto las potencias occidentales y al sistema internacional actual y a mantener su imagen de países en desarrollo, promotores del multilateralismo, el crecimiento económico y el desarrollo y al mismo continuar por su respectivas sendas de desarrollo de acuerdo con sus objetivos a mediano y largo plazo.

La existencia de tensiones entre cada uno de los miembros integrantes del Grupo, así como de las rivalidades existentes con otras potencias en sus respectivas regiones y la situación internacional actual y futura constituyen elementos que condicionan el verdadero alcance de estos países a nivel mundial y –de acuerdo con sus objetivos y accionar- para la implementación de acciones más directas tanto en el plano político como económico.

Su estrategia apunta hacia un rechazo al mundo unipolar al tiempo que apuesta por los organismos multilaterales particularmente los de carácter económico, pues es justamente ahí donde poseen mayor fortaleza; por tanto la proyección y consecución de metas verdaderamente portadoras del cambio necesario en el sistema internacional actual, requieren de paciencia.

No obstante, un cambio del actual orden mundial conducente a un incremento del protagonismo de las potencias emergentes como BRICS, significa que podamos asistir a un mundo más multipolar pero, ¿sería muy diferente en cuanto a patrones de comportamiento por parte de las potencias líderes?.

Brasil, en su interés por la cuenca Amazónica, ¿podría llegar a justificar la existencia de un escudo nuclear?, Rusia, agotadas o colapsadas sus fuentes energéticas y sancionada, ¿mantendría sin uso su potencial nuclear?, India con sus conflictos internos y disputas fronterizas, ¿sobreviviría a un estallido de minorías discriminadas y a un conflicto en escalada por demandas territoriales?, China ¿continuaría con su estrategia de *soft power* y *smart power* y dejaría de lado su patrón de comportamiento cada vez más expansionistas,

colonizador y extractivista si enfrentara una crisis energética? y ¿cuál sería su posición con respecto a la India?.

La existencia de interrogantes como estas, evidencian que a este Grupo -no obstante ser considerados como una alternativa al orden mundial existente- todavía le queda mucho camino por recorrer. Será el decursar del tiempo el que nos muestre que rumbos tomará nuestro mundo.